



NOTA INFORMATIVA PARA PADRES **-El entorno familiar adecuado-**

En la era de la comunicación los cambios de costumbres, de las normas y de las relaciones sociales se suceden con rapidez. En una sociedad de abundancia y consumo (siempre comparada con épocas anteriores) se observa un deterioro en valores éticos y morales. Muchos padres sienten incertidumbre con respecto a la sociedad del futuro y desorientación en el presente, dudando acerca del tipo de educación que deben ofrecer a sus hijos.

Los padres no pueden educar a sus hijos del mismo modo que fueron educados porque la sociedad ya no transmite sus normas de una generación a otra, los cambios son demasiado rápidos y las normas se van estableciendo a medida que se suscitan nuevas situaciones.

Ante la falta de claridad en la forma de educar a los hijos, cada uno de los progenitores tiende a restablecer la dinámica de su familia original en la nueva que ha formado, repitiendo muchos de los errores educativos sufridos o bien haciendo todo lo contrario como forma de rebelarse. Al margen de los errores mencionados, la situación lleva a la diferencia de criterios entre los cónyuges, creando ambientes cargados de permisividad, sobreprotección, autoritarismos desmesurados, etc.

Ser padre implica convertirse en el primer y fundamental educador de los hijos. En líneas generales es suficiente aplicar el sentido común, mucho amor y bastante paciencia. El punto de partida debe ser la reflexión sobre ciertos criterios básicos:

- *El respeto a la individualidad y a la dignidad del niño*, que en ningún caso es una propiedad o capricho de los padres. Estos deben asumir su responsabilidad de ayudar y dirigir al niño hacia su madurez ofreciendo, gradualmente, mayor libertad y autonomía que le ayuden a sentirse útil, responsable de sus actos y asumir las consecuencias que se derivan de ellos.
- *El amor entre el padre y la madre, y el amor de ambos hacia el niño* facilita la creación de un clima de aceptación, respeto, seguridad, confianza y afecto. En este clima no caben los juicios de valor hacia las personas, tampoco las comparaciones, las luchas de poder o las expectativas desajustadas.
- Vivir implica superar *pequeñas frustraciones y dificultades* diariamente. Los padres protectores en exceso evitan que el niño se esfuerce o que se enfrente a problemas, toman la iniciativa por él y le facilitan todo. En estos casos, los niños se sienten ineptos, inferiores, inseguros y dependientes de sus padres.
- *Los hogares permisivos*, donde los niños hacen lo que les place, les convierte en desordenados, inseguros, incapaces de realizar el mínimo esfuerzo para conseguir un objetivo, no adquieren una conciencia que dirija su conducta y no tienen capacidad de interiorizar normas morales. Estos hogares suelen ser fruto de unos padres egoístas que tienen desinterés por la educación de sus hijos.
- El entorno familiar, como contexto social, debe *establecer una serie de normas*, pero esto no justifica los hogares excesivamente normados e inflexibles.
- *Ejercer la autoridad con diálogo y tolerancia*. No se trata de mandar como ejercicio de poder, de discutir o de imponerse por la fuerza, sino de buscar la razón y la coherencia que ayudan a formar conductas responsables.
- No deben olvidar que los padres son *el modelo a imitar* por los niños, el espejo en el que se miran. Los pequeños hacen lo que ven hacer, no lo que les dicen que hagan.

Está bien recordar las siguientes palabras de Theodore Isaac Rubin: *“Ningún hogar es del todo cooperativo y pocos hay que sean totalmente destructivos. Pero el hogar donde hay cooperación está principalmente*

vinculado al verdadero bienestar de todos sus miembros y particularmente de aquellos que aún no son autosuficientes".

El hogar sano es un lugar lleno de sustento: cuidados físicos y cariño, sustento emocional a través del intercambio de ideas y sentimientos, y sustento creativo a través de la participación enriquecedora de la familia.

El ambiente familiar debe ofrecer seguridad, protección, y resultar interesante. En este ambiente las personas pueden ser ellas mismas, expresar sus sentimientos e intercambiarlos. El clima de este hogar permite cometer errores, explorar y crecer para adquirir una personalidad única sin temor a burlas, ataques o represalias.

En la familia existe aceptación mutua, que en parte es incondicional. Hay poca preocupación por lograr igualdad en los intercambios porque los miembros de este tipo de hogar creen que lo que obtienen está en relación con sus necesidades. La rivalidad entre hermanos es mínima porque no observan favoritismos y suspicacias.

Los componentes del hogar contribuyen espontáneamente y de forma apropiada con sus aptitudes, destrezas y conocimientos particulares; la ayuda se recibe con alegría, sin sentirse rebajado por ella. En este ambiente rara vez se produce la arrogancia, suele ser evidente la humildad combinada con sentimientos de verdadera identidad.

Los miembros de un hogar sano tienen una sólida identificación familiar, de la cual obtienen fortaleza. Tienden a sobrepasar los límites de la familia nuclear en sus sentimientos, trascendiendo diferencias generacionales. La prolongación familiar refuerza aún más el sentimiento de pertenencia a un grupo y proporciona solidez.

Las personas que crecen dentro de un entorno familiar sano demuestran sentimientos firmes, valores, prioridades y conciencia social; son flexibles, se escuchan unos a otros y no se dedican a comparar o a competir. Se dan a sí mismos y se quieren sin condiciones.

Datos del Centro (sello):

Nota: Texto elaborado por el Equipo Pedagógico de la Asociación Mundial de Educadores Infantiles (AMEI-WAECE) con la asesoría de **Marisol Justo de la Rosa** -autora del Libro "**Temas que preocupan a los Padres sobre la Educación de los niños**" publicado por la **Editorial de la Infancia (Ei)**- y el fondo de documentación la Biblioweb de AMEI-WAECE. Colabora **Hermex Ibérica**

¡todo un mundo para la educación!

www.hermex.es

www.latiendadelafamilia.com

Material Complementario – Más información y Recursos en la web de la Asociación Mundial de Educadores Infantiles (AMEI-WAECE)

www.waece.org